



Navarro Cendoya -tercero desde la izquierda- en lo que fue el I Encuentro Nacional de Poesía del Mar, donde ya anunciaba su último libro: "Aguas, piedras y expiaciones".

La poesía de Nelson Navarro Cendoya

Recordamos la figura y el acento íntimo del joven poeta, la emoción que habitaba en su voz al leer sus poemas en el acto del balmatorio El Morro, en Temú, aquella hermosa mañana, con la luz jugando en el océano y la presencia de más de una treintena de poetas que concurrían al Primer Encuentro Nacional de Poesía del Mar, en mayo de 1983. Se nos quedó la imagen de una poesía estanda que cantaba al mar de Chile y se proyectaba como un valor dentro de la creación lírica del sur.

Nelson Navarro Cendoya nació en Isla Cucaoñel -que significa "lugar de gorriales", isla situada frente a Quemchi, según afirma, en la breve introducción al segundo libro del poeta, Sylvia Díaz López, secretaria de Relaciones Culturales de la Décima Región. La circunstancia de hombre insular que mantuvo durante algún tiempo, al residir en varios puntos de la Isla Grande, ejerciendo como profesor, marcó, en cierta forma, la primera dimensión de este poeta.

Su actividad literaria y cultural ha sido intensa y reconocida en su región. Ha participado también en varios encuentros de escritores. En la actualidad, Navarro Cendoya se desempeña como profesor de teatro y literatura en la Escuela de Cultura y Difusión Artística de Puerto Montt.

MANOJOS CHILOTES

Este libro de poemas se publicó en 1973 y lleva, a manera de prólogo, una carta del escritor ya fallecido Miguel Ángel Podella dirigida al poeta, cuando éste vivía en Machuque, una

pequeña isla del Archipiélago. En ella, Podella hace algunas reflexiones muy acertadas en relación al valor que tiene el aislamiento, recordando que Homero vivió en un islote del Egeo y es uno de los poetas más grandes del mundo, aconsejándole la lectura de los clásicos, la búsqueda de lo nuevo, la naturalidad del lenguaje y el pulimento de la palabra, cosas que, a su entender, por la perfección que alcanzan algunos poemas de su segunda obra, Navarro Cendoya tiene muy presentes.

MANOJOS CHILOTES es la expresión de un ver y oír, de un palpar y sentir, vívidamente, lo que es Chiloé en su multidimensionalidad: el hombre y su lucha con los elementos, los lugares geográficos, las mareas, las oscuras y los azules, los bosques, los pueblos - Queler, Machuque, Quemchi - los hombres del mar - pescadores, buzos, bucheos - las redes, las mareas, los glaciales, los témulas espumas y los niños desmenuzando bajo un cielo de borraja, por un suelo florido, hilando el tiempo lentamente. En la isla crece este mundo de poemas y germina en su corazón el vuelo lírico de sus versos.

Nada parece escapar a los ojos de Navarro Cendoya: el lento andar de las mareas, el galope del viento, la luz de los faros y las estrellas, el ruido de los cocuyos, las telas de las pretendidas, el llanto visceral de los que sufren encausados en una barra de navegantes y leyendas. Buena parte del paisaje y el paisaje de Chiloé está allí poemado. Sin

embargo, en MANOJOS CHILOTES hay, todavía, algunas ripas en la luz algunas roturas en la música.

AGUAS, PIEDRAS Y EXPIACIONES

Este libro es diferente al anterior. Ha sido editado en Santiago, a fines de 1983, por la Caja de Compensación La Araucana. De él han desaparecido los temas de MANOJOS CHILOTES. Cuando más, el poeta vuelve, en uno que otro poema, a hablar de la Baya del sur, de las planas que se lisan de agua o de las frías de Dalcahue. Navarro Cendoya ha dado un paso importante en su búsqueda de caminos nuevos. Su poesía adquiere una dimensión lírica, utiliza adecuadamente expresiones "autopéticas" absolutamente válidas como lo han probado Parra y otros poetas.

La forma ha sido pulida con esmero y la palabra golpea con exactitud. En general, el poema se ha hecho más breve y la imagen más precisa y firme. Las aguas no son ya sólo el mar sino el "ver que da el primer ciclo/ para la mies solenne/ en este templo de la tierra" y el hombre es alguien que camina y multiplica "el sacrificio de la piedra".

Hay una visión universal del hombre un sentido profundo de hermandad que se proclama más allá de los hombres mismos, hasta tocar con el polvo, y otro de libertad que debe buscarse bajo los símbolos, como también una conciencia de lo pequeño del ser humano y de los muchos hombres que en un mismo hombre existen. No obstante, alerta en el poeta, subterráneamente, en la sangre, ese hábito insular, oculto bajo las máscaras y los juegos lingüísticos porque todavía ama el todas las atenciones donde se hizo "acto a navegar sus barcos" y le dura piedra se le ha abierto "en una isla de penales".

La admiración de Nelson Navarro Cendoya por Gabriela Mistral se derrama en un hermosísimo poema que tituló "Gabrielaista". En él, el juego lingüístico y la palabra que alumbra son como un regío arco iris: "Gabrielaista, canta, canta, canta/ copulamente, cantando, cantando" y luego: "(Dónde la ronda Gabriela/ Gabrielaque, Gabrielaena, Gabrielaesudo, Gabrielaena, Gabrielaa)" Y los versos continúan hasta anotar levanta y siete, en la misma forma, hasta unir el nombre de Gabriela con el universo y rematarlo con un "cantasiempre, canta, canta, canta".

MANOJOS CHILOTES es, esencialmente un testimonio de vida insular y AGUAS, PIEDRAS Y EXPIACIONES, un testimonio de humanidad y una muestra de la poesía que hoy se está escribiendo Chile.

Molina

La poesía de Nelson Navarro Cendoya [artículo] Matías Cardal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cardal, Matías, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Nelson Navarro Cendoya [artículo] Matías Cardal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile